

El proyecto que Cristina del Campo (Riosapero, Cantabria, 1981) presenta en la Galería Juan Silió está compuesto por las dos series 'Entomos' y 'Drapeados'. Son obras precisas, limpias, exquisitas, que giran en torno al tema de la naturaleza muerta contemporánea. Cada vez más, tienen la vocación de acabar construyendo objetos a partir de las imágenes generadas en los rincones en los que no existía la consistencia del objeto, en los que, por tanto, no se detenía nuestro sistema perceptivo.

En los 'Entomos', se mezclan, con estructura de collage, elementos arquitectónicos, planos constructivos, diseño de suelos, patrones repetidos. En 'Drapeados', el centro de atención ha variado, se ha dirigido a las zonas de encuentro de nuestros vestidos con las estructuras cercanas que nos rodean. Las formas de representación son igualmente fragmentarias, coherentemente parciales: dibujos geométricos lineales, pintura volumétrica, tintas planas, posterizados, gouache, óleo, grafito, y mezcla de diferentes puntos de vista. La sombra aparece en un entorno luminoso, como las líneas que van formando aguas, ligeros volúmenes.

Cristina del Campo investiga reiteradamente sobre la apariencia, los estampados, los patrones decorativos, los juegos formales de unas naturalezas muertas que siempre han sido compuestas a partir de otros objetos diseñados anteriormente, es decir, compuestas a partir de los elementos decorativos de nuestra vida cotidiana. No existen otros rastros de la naturaleza que no sean las plantas decorativas de interior. Es un trabajo minucioso de profundización en un tema perfectamente acotado.